opusdei.org

Isabel Sánchez: «Soy feminista, pero sin excluir al hombre»

Entrevista a Isabel Sánchez, secretaria central de la Asesoría del Opus Dei, en el Diario Córdoba, con motivo de la publicación del libro Mujeres brújula en un bosque de retos (Espasa).

01/09/2020

Diario Córdoba Isabel Sánchez: «Soy feminista, pero sin excluir al hombre» (Descarga en PDF)

Declara encontrarse al servicio de Dios desde que en el Colegio Nelva de Murcia descubrió las enseñanzas de monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. La laica Isabel Sánchez (1969), la mujer con más poder dentro del Opus Dei en todo el mundo, enarbola desde su soltería elegida la bandera del feminismo, eso sí, convencida de que «el cableado» cerebral de los dos sexos es diferente y de que el ADN de la Iglesia es incompatible con la idea de que las mujeres puedan decir misa. Acaba de publicar Mujeres brújula (Espasa), una galería en la que las féminas se erigen en protagonistas del futuro que se avecina marcado por la pandemia del coronavirus.

¿Es 'Mujeres brújula' un libro feminista?

Sí porque recoge un liderazgo que emerge en este tiempo de transformación social en el que la

mujer toma las riendas de las situaciones.

¿Cómo se vive el feminismo dentro del Opus?

Las opciones son múltiples porque cada persona tiene libertad para vivir el feminismo como quiera.

Pero tendrán una idea general compartida del feminismo…

Buscamos la igualdad de oportunidades. Aspiramos a un feminismo solidario y de servicio. Soy feminista, pero sin excluir al hombre.

Usted es la mujer con más poder dentro del Opus en todo el mundo.

Así es. Estoy en el cargo con más poder de decisión a la hora de asesorar al prelado del Opus, monseñor Fernando Ocáriz.

¿En qué asuntos asesora al prelado?

En todo lo relacionado con la expansión de la Obra. En proyectos para erradicar la pobreza, iniciativas educativas, familia, juventud y propuestas para favorecer la promoción de la mujer.

¿Qué le preocupa a monseñor Ocáriz de la mujer?

La necesidad de revalorizar el papel de la mujer en la Iglesia. Pero sobre todo quiere apostar por la familia, por la paz y por esas mujeres que tienen aspiraciones profesionales y que quieren cambiar el mundo.

¿Ve a las mujeres diciendo misa?

Eso es centrar el liderazgo en una visión de poder. El sacerdocio no es un camino de desarrollo de la dignidad o de poder. Los curas están para servir a los laicos. Forma parte

del ADN de la Iglesia que los sacerdotes sean hombres como Jesucristo. Es una cuestión de fe y no hay nada que cambiar.

¿Qué lección cree usted que nos está dejando esta pandemia?

Nuestra condición común de reclusos urbanos sin control alguno sobre nuestros destinos ha evidenciado lo que realmente somos. Nos ha parado el tiempo para que dirijamos la mirada hacia lo esencial, que es la gente que queremos.

No ha habido mucho amor con los ancianos que han fallecido en las residencias de mayores, muchas de ellas gestionadas por órdenes religiosas.

Eso demuestra que no estábamos centrándonos en las personas. Hemos sentido todos el dolor por la pérdida de esos ancianos y ahora valoramos más la vida y a todas esas

personas, como los sanitarios, que han reaccionado con mucha generosidad.

¿Debemos esperar un «milagro» o tenemos que conformarnos con la ciencia para acabar con la pandemia?

Yo creo en los milagros y creo que va todo de la mano. Tenemos que poner todos los avances científicos en esta lucha, pero siempre confiando en Dios. El hombre puede vivir con toda dignidad arrodillado ante Dios. No hay que temer porque el temor paraliza.

¿Ha castigado más el coronavirus a las mujeres que los hombres?

Sí porque en la casa toda la carga ha vuelto a recaer sobre los hombros de la mujer.

¿No cree entonces que es hora de que los hombres asuman de una

vez que tienen una posición de privilegio que habría que equilibrar en beneficio de la familia?

Exacto, los hombres deberían darse cuenta de que la familia es de todos y que existe la corresponsabilidad. Hombres y mujeres están abocados a contribuir juntos al avance del saber y a cuidar y proteger la dignidad de las personas luchando por el respeto del ser humano y de sus derechos.

¿Qué opina usted de las teorías que proclaman que el sexo es un mero constructo social que uno puede adoptar con independencia de haber nacido hombre o mujer?

La neurociencia y la biología nos dicen ya que hay dos tipos de cerebros: uno de hombre y otro de la mujer que nos hacen percibir el mundo y la vida de manera diferente Creo firmemente que el «cableado»

masculino y el femenino son diferentes.

Usted cree que la mujer está mejor «cableada» para cuidar a hijos y ancianos.

Es una tarea que podemos hacer todos, pero la mujer tiene ya muchos siglos de trabajo en este campo y es una experta.

Pero quizá va siendo hora de cambiar las cosas…

Absolutamente, y ese es precisamente el mensaje del Papa Francisco, el de desechar una sociedad de descarte para apostar por una sociedad del cuidado entre todos.

pdf | Documento generado automáticamente desde https://

opusdei.org/es-es/article/mujeres-brujula-isabel-sanchez-opusdei/
(18/12/2025)